

La caracterización de la comunidad como contexto de los procesos educativos: el ejemplo de “Jesús María”

Lic. Isabel Reyes Mora

Instituto Cubano de Antropología



“No hemos conquistado toda la justicia,
pero tenemos que salvar toda la justicia conquistada”
Fidel Castro Ruz(*)¹

Este trabajo se incluye entre los resultados de un proyecto de investigación, con enfoques de la antropología de la educación, en el que participamos un grupo de investigadores del Instituto Cubano de Antropología con el objetivo de explorar el funcionamiento de las desigualdades socioeconómicas, raciales y de género en el aula escolar, en su interrelación con el entorno familiar y comunitario.

¹ Discurso de Fidel Castro a las mujeres cubanas, marzo 1995

En la metodología del proyecto: “La dinámica igualdad – desigualdad en los procesos educativos, desde una perspectiva antropológica, en áreas seleccionadas de Ciudad de La Habana”, se propuso realizar la investigación en tres áreas, correspondiéndome trabajar en el barrio de Jesús María, específicamente el aula de 4to. Grado No. 1 en la escuela primaria “**Emilio Núñez**”, ubicada en la calle Diaria entre Figura y San Nicolás, del Municipio La Habana Vieja.

Aplicamos desde septiembre de 2004 a julio de 2005 los siguientes instrumentos para la recogida de información:

1.- Planillas de datos personales de los niños

Se llenaron mediante la revisión de los expedientes de los 18 alumnos del aula seleccionada y la posterior actualización y contratación de la información con una planilla similar obtenida en entrevista a la maestra.

2.- Entrevistas a la maestra

Con entrevistas a la maestra obtuvimos información acerca de los alumnos y valoraciones sobre el grupo en general. También aplicamos entrevistas a otras personas que laboran en la escuela.

3.- Observación en la escuela

Mediante observaciones durante la entrada y salida de los niños a la escuela, las clases, el recreo y el almuerzo, evaluamos la conducta, participación y desarrollo de los alumnos y trabajadores en la escuela, incluyendo la disciplina, aspecto personal, formas de hablar y comunicarse, relaciones interpersonales, desigualdades materiales visibles.

4.- Entrevista con el niño

Realizamos entrevistas a 19 niños con una edad promedio de 9 años, que aportaron opiniones muy interesantes sobre la escuela, su familia, y su barrio; sus intereses y expectativas; y su percepción de la existencia de desigualdades o no.

5.- Técnica de los tres deseos

Se les aplicó esta técnica a todos los niños del aula. En un pequeño pedazo de papel se les propuso escribir las tres cosas más deseadas por ellos. Vale mencionar que muchos se refirieron a cosas materiales, pero llamó la atención que algunos hicieron mención a carencias afectivas.

6.- Observación en la comunidad

Las observaciones en la comunidad se centraron en aspectos como las relaciones vecinales, disciplina social, la higiene. Este instrumento fue uno de los que más información aportó para la caracterización del barrio.

7.- Entrevista a informantes clave de la comunidad

Fueron entrevistados 30 informantes clave de la comunidad, seleccionados entre:

- enfermeras
- médicos de la familia
- bodegueros
- trabajadora social
- presidenta del Taller de Transformación Integral del Barrio
- presidente del Consejo Popular
- presidente del CDR
- Jefe del área de atención
- vecinos conocedores de la zona
- secretaria general de la FMC
- Párroco de la iglesia Jesús María y José
- Historiador del Barrio

A partir de nuestra explicación sobre los objetivos del proyecto se logró establecer un buen nivel de rapport con los informantes clave de la comunidad, en todos ellos estuvo el interés de ayudar a la investigación, mostrándose muy cooperadores y dándonos a conocer su visión sobre la comunidad y sus problemáticas fundamentales. Esta información también resultó de gran valor para la caracterización del barrio.

Jesús María y José. Apuntes Históricos.

Un caserío de viviendas de guano, yaguas y pisos de tierra; un terreno cenagoso y cubierto de mangles donde a principio del siglo XVIII se asentaban los

negros curros y que recibía el nombre del Manglar, fue desarrollándose al igual que otras de las áreas de extramuros de la capital, con la aparición de diferentes instituciones laborales, y adquirió fama en la antigua villa de San Cristóbal de La Habana. En 1753 se construyó una Ermita que fue ampliándose posteriormente, y se convirtió en la iglesia existente en la actualidad, que desde esa época recibe el nombre de “Jesús María y José” por la Sagrada Familia. El nombre de la iglesia pegó rápidamente en la comunidad, que se transformó en barrio y adquirió el nombre oficial de Jesús María en abril de 1912, cuando La Habana es dividida en 43 barrios.

Ya en 1922 Jesús María al igual que otros asentamientos poblacionales de extramuros era considerada un arrabal “...sería bueno que se derribaran las murallas y se diese derecho de ciudadanía a los deliciosos arrabales que se agrupan a su alrededor...Estos arrabales, que son Jesús del Monte, Jesús María y la Salud, deberían formar parte de la ciudad. No sólo ganaría ésta en importancia, sino que el depósito general de mercancía situado actualmente cerca del arsenal a una de las extremidades de la capital, vendría de esta manera a ocupar el centro de la misma.”²

Hasta el triunfo de la Revolución el barrio fue considerado siempre marginal. Desde una óptica socioclasista, sus habitantes eran mayoritariamente obreros, que se ganaban el sustento con diferentes oficios y ocupaciones mal remunerados, lo que condicionaba una mala calidad de vida. Existían malas condiciones de vivienda. El nivel de instrucción era bajo, el índice de analfabetismo era de un 28 %³ y escaso el acceso a la salud.

A partir de 1959 sus pobladores se identifican e involucran en el cambio social que se produce, resultando beneficiados con medidas como:

- Acceso a los servicios de salud de forma gratuita.
- La Ley de Reforma Urbana, que dio protección al usufructuario y otorgó a muchos la propiedad de la vivienda (con esta ley se dejaron de pagar las

² En Condesa de Merlín, “Viaje a La Habana” Habana, 1922 (p.76)

³ Dato aportado por Orlando Bravo, el historiador del Barrio.

habitaciones en solares o ciudadelas, entregándosele a sus habitantes el contrato de usufructo gratuito)⁴

- La enseñanza obligatoria y gratuita para todos los menores de edad y la alfabetización.

Situación actual

Jesús María está enclavado en el Municipio La Habana Vieja, escenario de transformación urbanísticas y medio-ambientales, se ubica entre las calles Monte desde Egido hasta Carmen, Línea del Ferrocarril por la Avenida del Puerto hasta Egido. Tiene una extensión de 1 km². Se inserta en la cuenca tributaria de la Bahía de La Habana

Según los datos aportados por el Censo de Población y Vivienda del Centro Histórico, del Plan Maestro para la Rehabilitación Integral de La Habana Vieja, de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana (mayo 2003), Jesús María tiene una población de 28 853 habitantes, de ellos 12 402 varones y 16 451 hembras, distribuidos en 5 573 viviendas⁵.

La población de adultos mayores es del 11 % por lo que consideran los médicos de la familia que existe una pirámide regresiva debido a los pocos nacimientos que se producen.

Entre las estructuras políticas y sociales que funcionan en la comunidad están 23 circunscripciones con 20 855 electores; 26 núcleos zonales del PCC; 156 delegaciones de la FMC y 24 bloques de la misma; 173 CDR y 26 Zonas de esta organización, y una Asociación de Base de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana.

La red de servicios de salud cuenta con 20 consultorios médicos, 1 policlínico, 1 clínica estomatológica, 3 farmacias. Entre las unidades de comercio posee 28 bodegas -incluyendo 2 mercados con 2 lecherías-, 16 carnicerías, 14 puestos de viandas, 2 pescaderías, 6 puntos de leche; centros que brindan otros servicios

⁴ Al principio de la Revolución a muchas personas les fueron otorgada viviendas dejadas por otras que abandonaron el país.

⁵ Es interesante acotar que los adultos mayores (60 años y más) son, respectivamente el 17,5 y 16,5 por ciento del total de la población lo que significa un envejecimiento demográfico superior al del Centro Histórico.

como reparación de calzado, costurera, barbería, peluquería, llenado de fosforera, arreglo de efectos electrodomésticos y enseres menores.

Desde el punto de vista cultural y recreativo recientemente fue remozada la antigua "Unión Fraternal", que funciona en la actualidad como Casa de Cultura, sustituyendo la que se encontraba en Aguiar entre Teniente Rey y Amargura, en estos momentos en reparación.

En la comunidad existe un **Taller de Transformación Integral del Barrio** para promover el desarrollo comunitario, a partir de la participación activa y consciente de la población y las diversas entidades y organizaciones de base. Así, se plantea potenciar el papel de la comunidad como sujeto de las transformaciones que se pretenden, partiendo del reconocimiento de las necesidades y las demandas populares. Funciona también en el local del Taller, la Casa del Niño y de la Niña y la Universidad del Adulto Mayor.

El barrio Jesús María como espacio construido, es una de las áreas en la Ciudad de La Habana y específicamente del municipio La Habana Vieja, que menos transformaciones positivas ha experimentado después de 1959. Por el contrario, es evidente su avanzado nivel de deterioro, tanto de las calles y aceras, como de las edificaciones, con fachadas en mal estado, faltas de mantenimiento y pintura, balcones con peligro de derrumbe, etc.

El medio circundante presenta serias afectaciones, predomina en las vías de tránsito de vehículos y peatones los huecos, salideros de los sistemas de acueductos y alcantarillado y aunque comunales realiza un trabajo estable a través de los barrenderos –no así en la recogida de basura-, las calles no mantienen la limpieza. Aparecen en las esquinas de muchas cuadras grandes volúmenes de desperdicios y escombros que dan lugar a microvertederos que ocasionan fetidez ambiental y un deficiente aspecto de la localidad. Contribuyendo a esta situación la abundancia de perros callejeros, con todo lo que ello acarrea.



Predomina una forma de vestir descuidada, especialmente en muchos de los hombres que andan en chancletas, short y sin camisas por las calles, en su mayoría jóvenes. Es más común ver a las mujeres vestida de manera más “cuidadosa y presentable”

Según informantes clave, son considerables los casos de indisciplina social. La música alta a cualquier hora del día y de la noche, los bici-taxi y **sus** amplificadores con música de reguetón –rasgo distintivo del barrio en los últimos años-, los ladridos de los perros, el resurgimiento de los pregones de los vendedores y el juego de dominó en las calles hasta altas horas acompañado de la ingestión de bebidas alcohólicas.

Vale referirse al fenómeno de los “chisperos”⁶ que cada vez agrupa más cantidad de hombre –en ocasiones se ven algunas mujeres-, y tienen sus lugares permanentes de reunión en las esquinas de las calles Corrales -Ángeles, Florida - Gloria, Águila – Monte y Vive – Rastro.

Por otro lado son numerosos los jóvenes- hembras y varones- que no estudian ni trabajan y pasan gran parte del día sentados en los quicios de las casas haciendo cuentos o con un vaso en la mano bebiendo. Los informantes clave manifiestan que es una comunidad de alta peligrosidad donde se producen a diario delitos de robo, hurtos, asaltos y sobre todo “arrebatos” especialmente a turistas.

⁶ Personas que beben el alcohol que se utilizado para combustible

Actualmente proliferan los “bonche” -considerado por muchos jóvenes como actividades para la diversión- pero en realidad es un tipo de fiesta en las calles que se realizan sábados o domingo donde personas para encubrir la venta de bebidas de forma ilegal ponen amplificadores hacia la calle con música alta a donde acuden los jóvenes del barrio y de otras localidades aledañas terminando en casi todas las ocasiones, según plantean los informantes claves, en broncas a cuchilladas y machetazos.



La vivienda, uno de los aspectos vitales en el mejoramiento de la vida de la población, muestra un 80% en mal estado (otro 15% en estado regular y solo el 5% en buen estado), lo que hace que la situación sea aún peor, especialmente en las habitaciones en solares y cuarterías, que presentan las condiciones más deplorables, con problemas constructivos, de hacinamiento e insalubridad, dando lugar a que las personas se pasen el día en las aceras, y provocando la indisciplina social que según los informantes clave impera.

Pocas cuadras no poseen solares o cuarterías, que son viviendas colectivas integradas por habitaciones. La mayoría tiene barbacoas, construidas para ganar en espacio, con un pasillo interno donde se encuentran los baños colectivos, lavaderos y vertederos. Cuentan con una sola ventana y en los casos que poseen más, son improvisadas con madera, provocando que exista pobre ventilación, iluminación y mucho calor.

Tipo de viviendas	2006	Por ciento habitacional
Casa	1 228	19,6
Apartamentos	376	34,9
Ciudadelas o cuarterías ⁷	401	38,4
Otras ⁸	151	
Total	5573	

Las casas, construidas casi todas en el siglo XVII, poseen puntal alto, lo que también ha sido aprovechado para ampliarse, haciendo barbacoas de madera y en muchos casos de mampostería. Ello posibilita tener

una o dos habitaciones más, y en algunos casos hasta otra planta o piso.



A pesar de los principios generales de equidad que promueve la sociedad socialista y de que ellos siempre han formado parte de nuestro proyecto social, recogidos en el artículo 9 de la Constitución de la República de Cuba –donde aparecen las garantías del Estado en materia de empleo, salud, educación, vivienda y cultura, entre otros aspectos⁹–, las condiciones concretas en que se ha desenvuelto la sociedad cubana en estas décadas ha impedido revertir la situación bosquejada.

En la década de los 80, con la construcción de viviendas en terrenos yermos y otras opciones, así como con el plan del Médico de la familia, parecía que se

⁷ agrupan la mayor cantidad de núcleos familiares (3 969)

⁸ viviendas improvisadas, viviendas en albergue, locales de trabajo

⁹ Constitución de la República de Cuba del 24 de febrero de 1976

alcanzaría a mediano plazo una correspondencia entre proyecto social y proyectos individuales; pero la crisis económica de los 90 (periodo especial), empeoró la situación, y provocó la polarización de tales planes, junto a una drástica caída del nivel de vida de la población. En los últimos años se informa de cierta recuperación en la economía nacional y del aumento considerable del Producto Interno Bruto (PIB), pero todavía los cambios en este sentido no se pueden apreciar a nivel micro.

En la búsqueda de nuevas estrategias de supervivencia¹⁰ y de mejores posibilidades individuales para la subsistencia, muchos dejaron el trabajo anterior, tratando de obtener otros empleos de mayor remuneración. Es frecuente que los mayores ingresos no se asocien con las ocupaciones que requieren mayor capacidad y responsabilidad, lo que ha traído consigo la aparición de la llamada por los economistas “*pirámide invertida*”.

En este contexto de desequilibrio provocado por la crisis, con la devaluación de los salarios, la falta de ofertas en la red de comercialización estatal, y otros fenómenos, se generó un rápido crecimiento del mercado informal, tanto de sus modalidades toleradas como de sus manifestaciones ilegales¹¹.

Un encuentro en la circunscripción

La escuela primaria Emilio Núñez, objeto de estudio del proyecto, está enclavada en la circunscripción 50 del Consejo Popular Jesús María. En ella viven 3777 personas (1833 varones y 1944 mujeres), distribuidas en 1362 viviendas, lo que representa el 13% del total de habitantes del barrio. El área de la circunscripción es una de las más deprimidas dentro del barrio de Jesús María, al ser una zona baja que se inunda cuando ocurren las más mínimas precipitaciones, y tiene un gran deterioro en las viviendas.

¹⁰ Las estrategias de supervivencia descubren los recursos con los que cada persona o grupo enfrenta la crisis.

¹¹ Julio Carranza Valdés: La economía cubana: balance breve de una década crítica. Temas No.30, julio –septiembre 2006

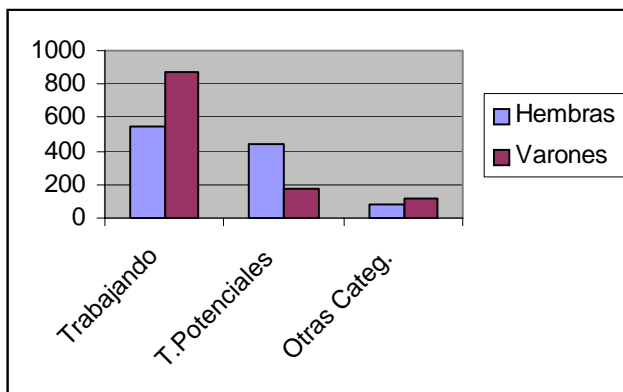
Del total de residentes, el 61,9% son inmigrantes de otras regiones del país, mayoritariamente de municipios de Ciudad de La Habana y de la región oriental, lo que permite subrayar la constante movilidad social que caracteriza el barrio.

Inmigrantes de otras regiones del país

Región	Total	Por ciento
Occidente	225	9,6
Ciudad de La Habana	1284	54,9
Región Central	191	8,2
Ciego – Camaguey	134	5,7
Región Oriental	490	20,9
Exterior (No se sabe)	17	0,7
Total	2341	100

Los datos estadísticos de la Oficina del Historiador de la Ciudad arrojan como trabajando al 74,9 de los varones y el 51,1% de las hembras, concretamente en el área estudiada. Por medio de las entrevistas a los informantes clave, las observaciones realizadas y el estudio del aula, se evidenció una menor incorporación de personas al trabajo, y una búsqueda de ingresos a través de la comercialización y reventa ilegal de artículos y productos alimenticios, que se aprecia en todas las calles del territorio.

Población incorporada al trabajo (C-50)¹²



Cabe destacar que a pesar de ser un barrio cercano al Centro Histórico, donde la mayoría de los establecimientos operan en divisa y sus trabajadores reciben un

¹² Datos tomados en Censo de la Oficina del Historiador de la Ciudad

estipendio en esa moneda, menos del 10% de los residentes de la circunscripción trabajan en esa zona.

De los 18 alumnos estudiados en el aula de la escuela primaria Emilio Núñez, sólo tienen fuentes de ingreso mediante el trabajo en instituciones estatales 8 madres y 6 padres, que desempeñan las ocupaciones siguientes:

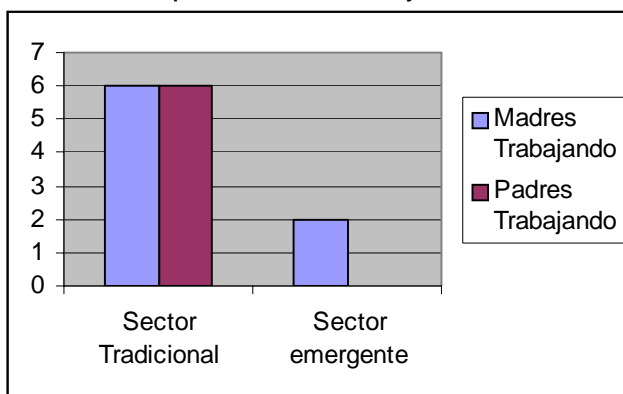
Madres:

Auxiliares de limpieza	4
Custodio	1
Licenciada en farmacia	1

Padres:

Administradores	2
Custodio	1
Miembro del MININT	1
Cocinero	1
Vicepresidente del C/Popular	1

Padres incorporados al Trabajo¹³



De lo anterior se puede inferir una baja incorporación al trabajo estatal, o dicho de otra forma, el deterioro del salario como forma de ingreso determinante.

Para los informantes la existencia de desigualdades sociolaborales expresadas en el empleo se evidencia en las ventajas que reportan diversos sectores, que se

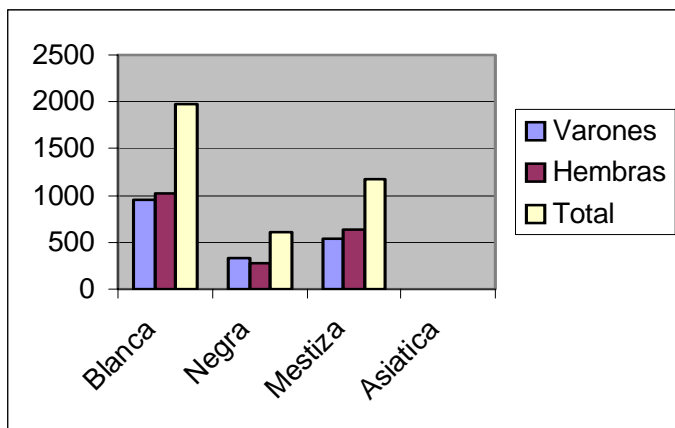
¹³ Datos de la muestra

materializan en el mejoramiento de las condiciones de vida del empleado y su familia. Ello se ejemplifica a través de vecinos o parientes que trabajan en el turismo, la gastronomía en divisas, los mercados agropecuarios, etc.

Composición racial

Los datos censales arrojan un 52,2% de población blanca en el barrio. Sin discrepar de ellos, podemos afirmar que no se corresponden con la valoración de los informantes clave, quienes aseguran la existencia de un número mayor de negros y mestizos, por encima de los blancos.

Composición por grupos raciales y género (C-50)¹⁴



Concretamente en la muestra de los niños del aula estudiada 6 son negros, 8 son mestizos y sólo 5 son blancos, coincidiendo con su autofiliación.

Ningún entrevistado refiere como variable de desigualdad el grupo racial, considerando la existencia de relaciones vecinales solidarias y de camaradería en las cuales no se tiene en cuenta el color de la piel.

En los barrios populares históricamente negros y blancos han compartido y comparten una vida cotidiana que, aunque no exenta de conflictos, marca como

¹⁴ Datos tomado en Censo de la Oficina del Historiador de la Ciudad

tendencia principal la solidaridad entre los residentes. Una de sus expresiones más cabales es el vecineo característico de nuestro modo de vida en el barrio.¹⁵

Pautas culturales de la comunidad

Resulta interesante la percepción de los residentes sobre el nivel cultural del barrio, que todos definen como bajo. Sin embargo, la mayoría de los estudiantes que abandonan las aulas lo hacen en el nivel secundario o preuniversitario.

Los niveles universitarios se encuentran en la población adulta de más de 40 años, no prevalece la superación educacional como aspiración y valor por no verse asociada como estrategia para la obtención de ingresos ni a corto, ni a largo plazo, motivando que en la actualidad sea frecuente el abandono de los estudios, específicamente en las hembras.

Aunque en el último año se ha visto una incorporación por parte de algunos jóvenes a los nuevos planes de estudios de la Revolución como resultado del trabajo que vienen desarrollando los trabajadores sociales en la comunidad.

Población de 6 años y más por nivel escolar vencido

Nivel escolar vencido	1995	2001
Universidad	8,1%	9,4%
Educación Pedagógica	1,4%	0,3%
Técnico Medio	12,4%	12,1%
Preuniversitario	18,2%	25,7%
Obrero Calificado	2,0%	0,5%
Secundaria Básica	20,8%	22,9%
Primaria	19,9%	16,3%
Ninguno	17,2%	12,8%

La participación como miembros del barrio identificados con una herencia común hace que se mantengan sus tradiciones culturales y religiosas, en manifestaciones como la comparsa La Jardinera –los niños con La Jardinerita–, las rumbas en el parque alrededor de la Ceiba, los toques de santos, violines, las

¹⁵ Rodrigo Espina Prieto y Pablo Rodríguez Ruiz: Raza y desigualdad en Cuba actual. Temas No. 45 / enero-marzo 2006

ofrendas religiosas frecuentes en las esquinas, las misas del Domingo de Ramos. Respecto a este último, cabe destacar su lugar en la cultura local. Son mayoritariamente religiosos; católicos, protestantes, santeros, cualquiera puede ser la religión, lo importante es acotar que son creyentes.

En los últimos años –también como consecuencia de la crisis– se unió a este panorama la presencia de locales religiosos evangelistas, con la creación de 12 casas de culto.

Existen en el barrio una iglesia católica, una capilla, la iglesia evangelista “Ejercito de Salvación”, la iglesia evangelista los “Pinos Nuevos”, y es difícil contar la cantidad de sacerdotes de Ifa y casas templo de las religiones de origen africano presentes, dado que se localizan en casi todas las cuadras de la comunidad.

A pesar de que los noventa trajeron consigo respuestas más autocríticas, conflictos de identidad y hasta el “florecimiento” de identidades negativas, es posible decir que el cubano mantiene un fuerte sentimiento de identidad, orgullo de su cultura y una autopercepción indudablemente positiva; aunque sea más matizada (menos en blanco y negro), contradictoria y heterogénea que antes del llamado «periodo especial»¹⁶.

En particular en el barrio se respira un alto sentido de pertenencia, la manifestación de cualidades solidarias de vecinos y familiares a contrapelo de su situación concreta. Mucho de sus habitantes –viejos y jóvenes- se identifican como “amaléanos”, por lo que nos ocupamos de recoger información al respecto y conocimos que según la tradición oral, Amalia vivió de 1850 – 1942, hija de blanco y negra nació en el Canal, en el Cerro, con 8 años fue a vivir en el barrio, en la calle Florida entre Puerta Cerrada y Diaria y llamando extraordinariamente la atención de los hombres, supo explotar su belleza y fue amante del capitán general Conde de Balmaseda. Se destacaba por la ayuda a la gente pobre, fundamentalmente a los niños, convirtiéndose al pasar el tiempo en

¹⁶ Carolina de la Torres: Las Identidades. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello. La Habana 2001

una persona muy admirada y respetada por todos lo que trabajo como consecuencia que se compusiera la canción.¹⁷

Amalia Batista, Amalia Mayombe,
Que tiene esa negra
Que atrapa a los hombres

A MODO DE CONCLUSIONES

Vivo en Jesús María. He tratado de ser objetiva y de alejarme de los paradigmas y prejuicios que puedan interferir en mi labor. No obstante, los resultados del trabajo de campo realizado no hacen sino reforzar mi percepción acerca de las características más sobresalientes de la comunidad, que pueden resumirse en las siguientes:

- Las condiciones materiales, en este caso el deterioro general del fondo habitacional, el hecho de que muchas personas vivan en cuartos de solares en malas condiciones, el hacinamiento, etc., traen consigo relaciones disfuncionales en muchas familias y problemas de convivencia social entre vecinos. La existencia de problemas de indisciplina social, que se manifiestan en formas incorrectas de comportamiento, como la guapería, poner música muy alta, gritar en las calles, hacer bulla, dar escándalos injustificados, la vulgaridad al hablar, decir malas palabras, es considerada por muchos residentes como identitaria del barrio.
- Reproducción generacional de las desventajas
- No obstante lo anterior, se destaca la existencia de un alto sentido de pertenencia.

¹⁷información aportada por Orlando Bravo, el historiador del Barrio.